

Educar para la vida y la eternidad:

Hogar, Escuela e Iglesia en Unidad

Yessie **Wandersleben**

1. INTRODUCCIÓN

Saludo y contextualización: ¡Queridos hermanos, feliz sábado!

Hoy nos reunimos para reflexionar sobre una misión maravillosa y sagrada: conducir a nuestros hijos a través de la educación cristiana, una tarea que comienza en el hogar se fortalece en la escuela y se enriquece y complementa en la iglesia.

En el contexto actual, educar con valores cristianos es nadar contra la corriente de una cultura que normaliza el egoísmo, relativiza la verdad y desprecia lo sagrado.

Al igual que en los tiempos de María (madre de Jesús) y Ana (madre de Samuel), hoy padres y educadores cristianos necesitan valentía, convicción y dependencia de Dios para formar hijos firmes en la fe.

Pregunta central: ¿Cómo podemos educar a nuestros hijos para que vivan con propósito en esta vida y estén preparados para la eternidad?

Texto base: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”. (Proverbios 22:6)



Propósito del mensaje:

La verdadera Educación Adventista es una tarea compartida entre: el hogar (padres o familia directa), la escuela (maestros) y la iglesia (departamentos como, aventureros, conquistadores, ministerio infantil, entre otros).

El objetivo: restaurar la imagen de Dios en el niño.

Dios nos llama a educar a nuestros hijos con un propósito eterno, a reflejar el carácter de Cristo, servir al prójimo y prepararnos para vivir con él.

2. DESARROLLO

A. El hogar: el primer centro educativo

- **Texto bíblico:** “Y estas palabras que yo te mando hoy estarán sobre tu corazón; y se las repetirás a tus hijos y les hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes”. (Deuteronomio 6:6,7)
- **Comentario:** Dios instituyó la familia como el primer espacio de enseñanza. Allí se siembra la semilla de la fe, el carácter y la obediencia. Este es un llamado para los padres de hoy.
- **Ejemplo bíblico** – Ana y Samuel: Ana dedicó a Samuel al Señor, antes incluso de su nacimiento. En sus primeros años, lo educó con ternura, fe y devoción.
- **Frase de Impacto:** La educación espiritual no comienza en la escuela...comienza al lado de la cuna.
- **Elena G. de White:** “Si se pudiera hacer sentir a los padres la terrible responsabilidad que descansa sobre ellos en la obra de educar a sus hijos, dedicarían más tiempo a la oración y menos a la ostentación innecesaria. Reflexionarían, estudiarían y orarían fervientemente a Dios en busca de sabiduría y ayuda divina, para enseñar a sus hijos de manera que puedan desarrollar caracteres que Dios aprobará”. (La Educación Cristiana, p. 26)

B. La escuela adventista: una extensión del hogar

- **Comentario:** La escuela cristiana no sustituye a los padres, sino que trabaja junto a ellos, de manera colaborativa para fortalecer la formación espiritual, intelectual y socioemocional del niño.

Su misión es continuar la obra iniciada en el hogar, promoviendo un aprendizaje que trascienda las calificaciones y forme caracteres firmes, sensibles a la voz de Dios.

Los profesores adventistas están llamados a enseñar, guiar y modelar la fe dentro y fuera del aula, pero no pueden —ni deben— reemplazar la labor educativa ni la responsabilidad de los padres en el hogar.



La autoridad espiritual y formativa primaria corresponde a los padres. Cuando esta responsabilidad es abandonada o delegada por completo, ni la mejor escuela adventista puede suplir el vacío de un hogar ausente o indiferente.

- **Elena G. de White:** “La instrucción debiera darse como Dios la ha dirigido. Los niños debieran ser preparados paciente, cuidadosa, diligente y misericordiosamente. Sobre todos los padres descansa la obligación de dar a sus hijos una instrucción física, mental y espiritual”. (La Conducción del Niño, p. 396)

Por eso, la educación verdadera florece cuando padres y docentes trabajan juntos, guiados por los mismos principios y movidos por el mismo propósito: formar hijos para Dios.

- **Compromiso del docente:** Los profesores adventistas tienen un doble compromiso:
 - ✓ Educar con excelencia académica, desarrollando habilidades intelectuales, pensamiento crítico y competencias para la vida.
 - ✓ Acompañar espiritualmente a sus estudiantes, modelando los valores del evangelio en cada clase, oración y relación diaria.
 - ✓ Testimonio: ser un ejemplo de vida cristiana.

- **Frase de Impacto:** En el aula cada maestro es un misionero.
- **Elena G. de White:** “El gobierno e instrucción de los niños es la obra misionera más noble que algún hombre o mujer puede emprender. Mediante el empleo apropiado de objetos, debieran hacerse muy sencillas las lecciones, a fin de que sus inteligencias sean dirigidas de la naturaleza al Dios de la naturaleza”. (La Educación Cristiana, p. 40)

La labor del docente adventista es formar discípulos, no solo estudiantes. Enseñan matemáticas, ciencias, lenguaje... pero también enseñan a orar, a perdonar, a confiar, a relacionarse y a servir. Su aula se convierte en un pequeño altar, donde la presencia de Dios se manifiesta en palabras, gestos y silencios.

- **Textos bíblicos:**

“Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza”. 1 Timoteo 4:12

Los docentes cristianos entienden que su verdadera recompensa no está en el éxito profesional de sus alumnos, sino en verlos **firmes en la fe, siendo buenas personas, comprometidos con la misión, y fieles a Dios.**



*“Da al sabio, y será más sabio; enseña al justo, y aumentará su saber”.
Proverbios 9:9*

En este texto se resalta el valor de la enseñanza orientada a la **sabiduría verdadera**, la que transforma el carácter y conduce a la justicia.

“Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová; y se multiplicará la paz de tus hijos”. Isaías 54:13

Este versículo refleja **la dimensión espiritual y formativa del maestro** y expresa que la verdadera enseñanza, cuando está **alineada con Dios**, trae paz, crecimiento y bendición.

C. La iglesia: comunidad de fe y formación

- **Texto bíblico:** “Dejad a los niños venir a mí y no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de Dios”. (Marcos 10:14)
- **Comentario:** La iglesia complementa el trabajo de la familia y la escuela, debe apoyar activamente la formación espiritual de los niños, a través de los diferentes ministerios, como: Escuela sabática, clubes de aventureros y conquistadores, música, predicación infantil y testimonio diario y la evangelización forman parte del plan divino para guiar a los más pequeños en el camino del Señor. La iglesia: comunidad de fe, formación y misión.
- **Frase de Impacto:** Cada niño en la iglesia es un discípulo en formación.
- **Elena G. de White:** “Hay muchos jóvenes cuyos servicios Dios aceptaría si se consagrarán a él sin reserva. Si emplearan en el servicio de Dios aquellas facultades de la mente que usan para su propio servicio y para adquirir bienes, serían obreros fervientes, perseverantes y de éxito en la viña del Señor”. (La Educación Cristiana, p. 38)

No se trata solo de entretener o cuidar a los niños durante el culto, sino de discipularlos, ayudarles a descubrir su propósito y motivarlos a compartir su fe. La iglesia local tiene el privilegio de ser una segunda familia espiritual, donde los niños aprenden a amar, servir y testificar.

Una iglesia viva y misionera formará niños con identidad cristiana y pasión evangelizadora, dispuestos a ser luz donde estén.

D. Un llamado a la unidad: hogar, escuela e Iglesia

- **Texto bíblico:** “Vosotros sois la luz del mundo... así alumbre vuestra luz delante de los hombres”. (Mateo 5:14-16)



- **Comentario:** Dios no quiere esfuerzos aislados. Quiere un frente unido: padres que modelen la fe, maestros que enseñen con amor y líderes de iglesia que pastoreen a los niños. Un esfuerzo conjunto, con un propósito único: formar hijos para el cielo.
- **Elena G. de White:** “Si el maestro ha aprendido de Jesucristo sus lecciones y al hacerlo ha tenido el propósito de aplicarlas plenamente a su propia vida, puede enseñar con éxito. Los que diariamente aprendan del gran Maestro, tendrán un tesoro muy precioso de donde sacar cosas nuevas y viejas. Quiero decir esto a los maestros de escuelas de iglesia: Sabed que estáis gobernados por el Espíritu Santo. Revelad en vuestras vidas la influencia transformadora de la verdad. Haced cuanto podáis para mejorar vuestras aptitudes a fin de que podáis enseñar a vuestros alumnos a hacer progresos”. (La Educación Cristiana, p. 45)

E. Ejemplos contrastantes de educación: Ana, María y Elí

✓ Modelos positivos:

Ana y Samuel: cuando la consagración y la instrucción dan fruto Eterno

- **Contexto bíblico:** Ana, una mujer estéril por muchos años, oró fervientemente por un hijo y prometió dedicarlo al servicio de Dios, incluso antes de su nacimiento. Su maternidad estuvo marcada por la gratitud, la fe y el compromiso educativo.
- **Texto bíblico:** “E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza”. (1 Samuel 1:11)
- **Comentario:** Durante los primeros años de vida de Samuel, Ana fue su primera maestra, ejemplo de piedad, obediencia y fe. No dejó su formación en manos de otros. Lo preparó con amor para servir en el santuario, poniendo en su corazón el temor de Dios y el sentido de misión.
- **Elena G. de White:** “Desde que el niño diera sus primeras muestras de inteligencia, la madre lo había enseñado a amar y reverenciar a Dios, y a considerarse a sí mismo como del Señor. Por medio de todos los objetos familiares que lo rodeaban, ella había tratado de dirigir sus pensamientos hacia el Creador”. (Patriarcas y Profetas, p. 533)



- **Frutos de su educación:**

- ✓ Samuel creció con **un corazón sensible a Dios**, con carácter íntegro y espíritu de servicio.
- ✓ Cuando fue al templo, **no se dejó corromper** por el mal ejemplo de los hijos de Elí. Se convirtió en **profeta, juez y guía espiritual** fiel de Israel.

- **Elena G. de White:** “Le fue otorgado a Ana lo que había pedido; recibió el regalo por el cual había suplicado con tanto fervor. Cuando miró al niño, lo llamó Samuel, “demandado de Dios”. Tan pronto como el niño tuvo suficiente edad para ser separado de su madre, cumplió ella su voto. Amaba a su pequeñuelo con toda la devoción de que es capaz un corazón de madre; día tras día, mientras observaba su crecimiento, y escuchaba su parloteo infantil, sus afectos lo enlazaban cada vez más íntimamente. Era su único hijo, el don especial del cielo, pero lo había recibido como un tesoro consagrado a Dios, y no quería privar al Dador de lo que le pertenecía”. (Patriarcas y Profetas, p. 531,532)

María y Jesús: una madre que educó al Salvador con humildad y fe

- **Contexto bíblico:** María fue elegida por Dios para la más sublime de las misiones: **ser madre del Mesías**. Aunque joven y humilde, recibió con obediencia su llamado (Lucas 1:38). Desde su nacimiento hasta la adolescencia, **Jesús fue educado por ella en un entorno de sencillez, trabajo y reverencia**.
- **Comentario:** María no confió la formación de su hijo a las escuelas rabínicas, donde la tradición había oscurecido la Palabra de Dios. **Ella misma fue su primera y principal maestra**. Le enseñó a **leer las Escrituras, a orar, a obedecer y a amar a Dios** por encima de todo.
- **Texto:** “Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres”. (Lucas 2:52)
María combinó **el amor tierno con la instrucción firme**. Enseñó a Jesús a trabajar con sus manos, a ser cortés, servicial, a pensar en los demás y a crecer en gracia delante de Dios y de los hombres.

Jesús fue educado en el hogar. Su madre le enseñó las Escrituras y le mostró el amor de Dios con su ejemplo. Fue en el hogar donde Jesús adquirió la preparación necesaria para ser el Maestro de maestros.

- **Elena G. de White:** “El niño Jesús no recibió instrucción en las escuelas de las sinagogas. Su madre fue su primera maestra humana. De labios de ella y de los rollos de los profetas, aprendió las cosas celestiales. Las mismas palabras que él había hablado a Israel por medio de Moisés, le fueron enseñadas sobre las rodillas de su madre. Y al pasar de la niñez a la adolescencia, no frecuentó las



las escuelas de los rabinos. No necesitaba la instrucción que podía obtenerse de tales fuentes, porque Dios era su instructor”. (El Deseado de Todas las Gentes, p. 48)

- **Frutos de su educación:**

- ✓ Jesús creció equilibrado en todas las dimensiones: intelectual, física, espiritual y social.
- ✓ Aprendió desde niño a discernir el bien del mal, a buscar la voluntad del Padre, y a vivir en sumisión a ella.
- ✓ Su carácter, moldeado en el hogar de Nazaret, le preparó para cumplir su misión redentora.

Modelo Negativo

Elí y sus hijos: cuando la negligencia trae ruina

- **Contexto bíblico:** Elí fue sacerdote y juez en Israel, responsable tanto de la vida espiritual del pueblo como de la formación de sus hijos, Ofni y Finees. Sin embargo, falló en ejercer su autoridad como padre y educador.
- **Comentario:** Aunque Elí era un líder religioso, no corrigió a sus hijos ni les impidió pecar deliberadamente en el templo. Su omisión como padre provocó graves consecuencias para su familia y para el pueblo de Dios.
- **Elena G. de White:** “Pero, aunque había sido nombrado para que gobernara al pueblo, no regía bien su propia casa. Elí fue un padre indulgente. Amaba tanto la paz y la comodidad, que no ejercía su autoridad para corregir los malos hábitos ni las pasiones de sus hijos. Antes que contender con ellos, o castigarlos, prefería someterse a la voluntad de ellos, y les cedía en todo”. (Patriarcas y Profetas, p. 537)
- **Elena G. de White:** “Los hijos de Elí, en lugar de reconocer la solemnidad de este servicio simbólico, solo pensaban en cómo hacer de él un medio de satisfacer sus propios deseos. No se contentaban con la parte de las ofrendas de gracias que se les destinaba, y exigían una porción adicional; y el gran número de estos sacrificios que se presentaban en las fiestas anuales daba a los sacerdotes oportunidad de enriquecerse a costa del pueblo”. (Patriarcas y Profetas, p. 538)
- **Consecuencias:**
 - ✓ Sus hijos se volvieron corruptos, abusaban de su posición espiritual y profanaban el santuario (1 Samuel 2:12-17).
 - ✓ Dios envió un juicio: Elí y sus hijos murieron el mismo día, y su linaje fue rechazado del sacerdocio (1 Samuel 2:31-34; 1 Samuel 4:17-18).



Contraste educación de Ana, María y Eli:

- Mientras Ana instruyó a Samuel con amor, firmeza y fe, Elí miró con pasividad los errores de sus hijos.
- Samuel, formado por una madre consagrada, escuchó la voz de Dios; los hijos de Elí, formados sin límites, cerraron sus oídos a la corrección.
- María fue diligente y dedicada, mientras Elí fue indulgente y pasivo,
- María enseñó por medio del ejemplo, la oración y la Palabra de Dios.
- Su hogar, aunque pobre, fue rico en fe, orden y amor, condiciones esenciales para formar un carácter semejante al de Dios.

3. CONCLUSIÓN

Recapitulación: La educación de los niños es una tarea sagrada y compartida. Ana, María, los maestros piadosos y una iglesia activa nos muestran el camino.

Apelación Final:

- ✓ Padres, ¿están siendo ejemplo de fe para sus hijos?
- ✓ Maestros, ¿están siendo guías espirituales además de académicos?
- ✓ Miembros de la Iglesia, ¿estamos siendo una segunda familia espiritual para nuestros niños?

A todos: ¡Hoy, Dios nos llama a renovar el compromiso de educar con propósito eterno!

Texto final: “No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad”. (3 Juan 1:4)

